

RODRIGO CARO, *Días geniales o lúdicos*. Edición, estudio preliminar y notas por Jean-Pierre Etienvre. Espasa-Calpe, Madrid, 1978; 2 ts.: cxvi + 210, 291 pp.

Por casi un siglo tuvimos que prescindir de una edición crítica de los *Días geniales o lúdicos*. La publicación anterior, hecha en la *Sociedad de Bibliófilos Andaluces* en 1884, no sólo no es crítica sino que difícilmente podría considerarse fidedigna. La falta de confrontación de los textos latinos con los originales ocasiona que se transcriban las múltiples erratas de los copistas. Opina Etienvre que "Caro hubiera abominado. . . al ingenio lego que profanó su obra predilecta" (p. cvi). Pero incluso el acceso a este defectuoso trabajo se complica, ya que el tiraje se redujo a 144 ejemplares. Era, pues, tanto un deseo de los estudiosos como una imperiosa necesidad la elaboración de una edición escrupulosamente realizada.

Debido a un obstáculo insalvable, Etienvre no consultó el manuscrito autógrafo de Caro, ya que, como nos explica, se ignora su paradero (pp. xcvi-c). Sin embargo, el texto de la presente publicación es producto de un examen minucioso de cuatro copias de la obra, tomando como base la de 1694 (Biblioteca Capitular y Colombina ms. LXXXIV-1-16), la más antigua y cuidadosa que se conserva. El editor moderniza la grafía, la acentuación y la puntuación, pero conserva las características morfológicas y sintácticas sin dar una explicación de este procedimiento. Hubiera sido de gran utilidad anotar las variantes más significativas de las copias cotejadas, pues aunque se señalan algunas anotaciones o similitudes encontradas, se hace de manera ocasional. Es lamentable la restricción impuesta, ya que el trabajo está realizado.

Dada la amplia divulgación de los autores clásicos, Etienvre no estima pertinente reconocerlos en las notas bibliográficas; en éstas se registran el resto de los autores mencionados y se dan las referencias de las obras citadas. En las notas aclaratorias se explica el sentido de las palabras arcaizantes y se documentan juegos y costumbres, dando siempre acertadas indicaciones y sugerencias bibliográficas para quien desee ahondar en algún problema específico. Las notas también sirven al editor para resaltar ciertas cuestiones que preocupan a Caro, como la censura de los críticos (t. 1, p. 134) o su gusto por la antigüedad (t. 2, p. 76); subraya la tendencia del autor a repetirse señalando algunas frases o expresiones recurrentes (t. 1, p. 150), la idea constante de ver el tema del juego como "niñerías" (t. 2, p. 9), etc. Hay determinados puntos que Etienvre no ha podido aclarar, pero son escasos: la documentación de ciertos juegos (t. 2, p. 142), el sentido exacto de algunas palabras (t. 1, p. 190) y otras pequeñeces. La investigación es tan exhaustiva que las carencias resultan mínimas y el carácter "provisional" de que habla el editor es sólo la expresión de su modestia.

El estudio preliminar se divide en seis partes: la primera trata de Caro, la segunda de sus obras, las tres siguientes de problemas concretos de los *Días geniales*. . . (autor, destinatario, fechas, fuentes, título, perspectiva literaria, etc.) y la sexta se ocupa de la transmisión del texto y cuestiones referidas a la edición anterior y a la presente. Complementan la investigación una bibliografía, un *index nominum* y un *index rerum*.

El objeto de las primeras páginas de la Introducción, especifica Etienvre, "es poner de relieve los aspectos de la personalidad de Caro que se relacionan más estrechamente con los *Días geniales*. . ." (p. x). Sin repetir la información

proporcionada por varios investigadores, recuerda las principales etapas de la vida social y profesional de Caro y contribuye a su conocimiento biográfico dando a la luz la parte inédita del *Memorial para los Señores Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla*. Este documento se compone de dos secciones: una lista de los escritos de Caro, que ya fue publicada (cf. p. x), y otra que nos informa sobre su vida pública, que es dada a conocer por Etienvre. Aborda los problemas que este *Memorial* plantea a los biógrafos —cuál era la Universidad donde estudió Caro, qué título universitario tenía— y comenta todo el escrito ampliando la información.

Otro aspecto importante del estudio preliminar es la lista exhaustiva de las obras de Caro, que el editor establece a partir de varios catálogos. Además, habla críticamente de las bibliografías hechas por otros estudiosos, señala las ediciones existentes y proporciona las referencias bibliográficas indispensables. Por otra parte, Etienvre aclara el problema de la atribución de los *Días geniales*. . . y, respecto al destinatario, disipa dudas y clarifica errores utilizando las mejores fuentes.

Si bien Caro pretende la vulgarización del tratado, éste no es para el lector inconstante de las misceláneas, que pica aquí y pica allá creyendo empaparse de conocimientos. El único tema desarrollado es el juego. Los mismos personajes de la obra consideran que aunque cualquier materia de la antigüedad es importante, “no todos lo juzgan así” (don Fernando), “ni esto es para todos” (don Diego) (t. 1, p. 151). Asimismo, la acumulación de citas latinas y datos dificulta la lectura del libro.

El texto se compone de seis diálogos. Los dos primeros hablan de los juegos circenses y los gímnicos. El tercero describe juegos de cálculo y azar; el cuarto, juegos de habilidad, exhibiciones y representaciones; el quinto, burlas y juegos infantiles, y el sexto trata únicamente de estos últimos.

Caro pretende que el tratado sea “deleitabile” por el tema y “útil” por aficionar a la antigüedad. De ahí el cuidado “de conformar los juegos antiguos con los que hoy vemos y dar los nombres modernos a cada uno. . .” (p. 14). Los interlocutores de don Fernando con frecuencia cumplen la función de dirigir la conversación hacia los juegos de su época. Sin embargo, se ven privilegiados los antiguos, ya que son los más numerosos; se tratan con gran detenimiento y son el punto de partida para llegar a los modernos. Con su innovación comparativa, Caro nos manifiesta que hay una continuidad de las actividades lúdicas en las diferentes culturas, pero el texto se reduce a una enumeración y descripción de ellas. No obstante, ésta es una obra de suma importancia para el estudio del folklore, ya que, como indica Etienvre, los tratados del Siglo de Oro sobre los juegos responden a meras preocupaciones éticas (cf. pp. lxxx-lxxxii). A esto habría que añadir que, en general, también la literatura de la época —donde menudean las referencias al respecto— los presenta en esa perspectiva.

De cualquier forma, aunque para la etnología la obra de Caro sea de un valor inapreciable, el libro no puede definirse única y exclusivamente como un documento. Si bien es cierto que tampoco puede considerarse en su totalidad como una obra de ficción, los estudiosos de la literatura hubiésemos deseado que ampliara el panorama de la perspectiva literaria. Que se hubiera visto más en detalle la relación entre la historia y el relato, los procedimientos literarios más complejos, etc. Quizá sea pedir demasiado a una introducción, pero como la presente es tan completa, nos deja en espera de un trabajo de

esta naturaleza. El estudio preliminar es una importante contribución al conocimiento de la obra de Rodrigo Caro.

Los *Días geniales*. . . es una obra erudita, y como tal exigía el trabajo minucioso y especializado que realizó Etienvre. Ésta es una edición hecha con una seriedad y un esmero notorios, de consulta necesaria para todo investigador de la literatura sevillana del Siglo de Oro.

YSLA CAMPBELL